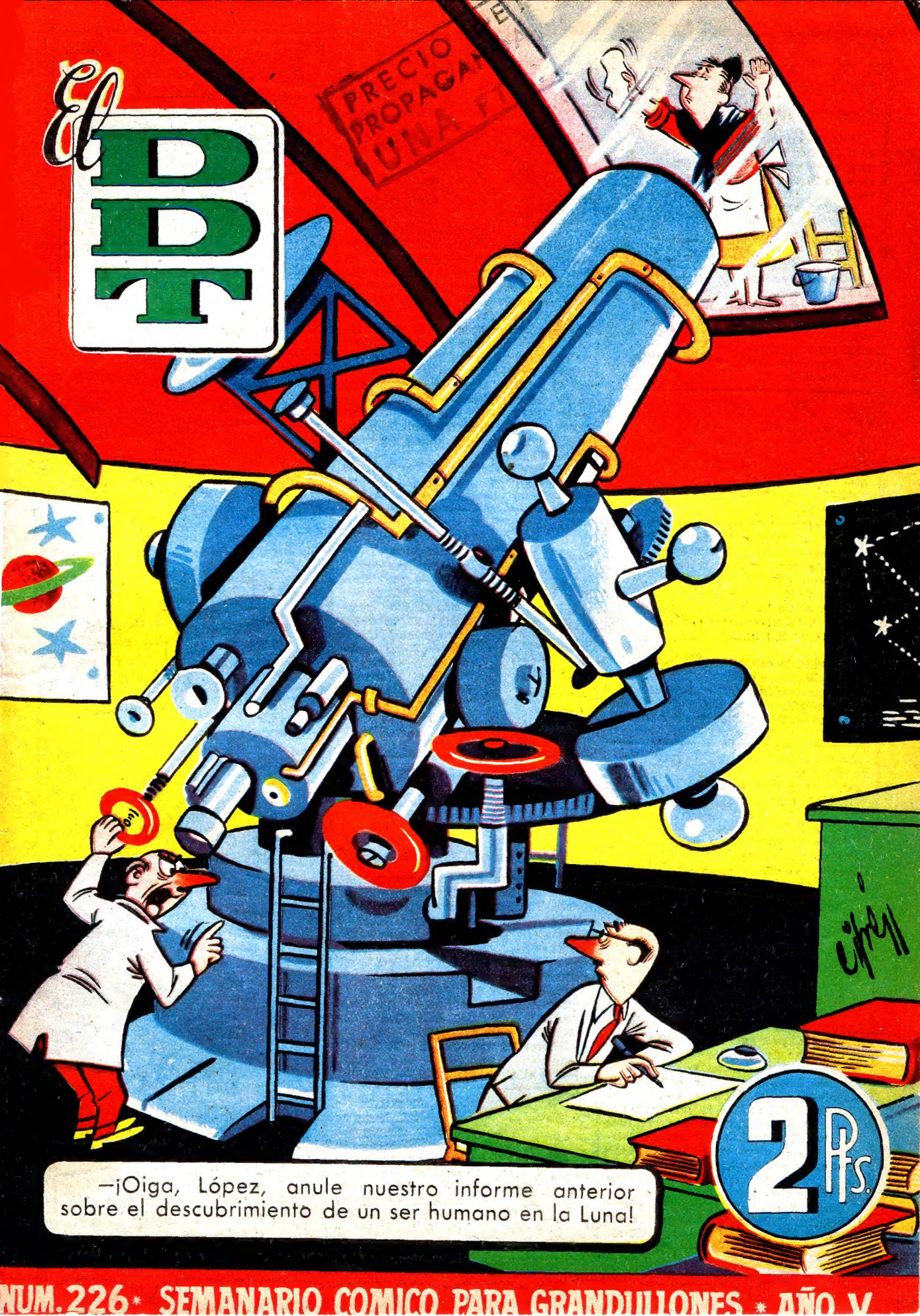

El DDT
PRECIO PROPAGA UNA PT
—¡Oiga, López, anule nuestro informe anterior sobre el descubrimiento de un ser humano en la Luna!
2 Pts.

NUM. 226 * SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES * AÑO V

¡SE VE CADA COSA!

Para el estreno de una de sus comedias, Bernard Shaw le mandó dos entradas a Winston Churchill, con esta nota: "Para usted y un amigo, si es que lo tiene". Contestó Churchill, devolviéndole las entradas:

"Siento no poder usarlas en el estreno; pero apreciaría otras para la segunda representación, si es que la hay."

Como ejemplo de conciencia profesional, Noel Coward, el famoso dramaturgo inglés, cita siempre esta anécdota:

Se iba a dar la última representación de la obra «Design for Living»: Y la actriz Lynn Fontanne exclamó regocijada que al fin había logrado perfeccionar cierto intrascendente pasaje que la había tenido mortificada desde el principio.

A Coward le causó risa.

—¿No le parece un poco tarde ya para estarse preocupando por esta pieza?

—En absoluto — repuso muy seria la Fontanne —. Todavía nos queda esta noche. ¿No es así?

En la Crosse (Wisconsin), un conejo doméstico, mientras estaba olfateando la escopeta, tocó el gatillo y la disparó, hiriendo al propietario en una mano.

Un almirante inglés retirado, había estado hablando durante una comida sobre las focas, con gran lujo de detalles. Cuando se retiraron las señoras, contó cómo, a los primeros albores del amanecer después de la larga noche invernal del Norte, las hembras salen del mar y baten las aletas contra el hielo. «Y luego — contaba el almirante — los machos salen del agua y se arrastran por los hielos, reclamando sus hembras. Este reclamo es realmente algo extraordinario, digno de oírse, un grito que puede escucharse varios kilómetros a la redonda. A ver si puedo imitarlo para que ustedes lo oigan.»

Lanzó un formidable bramido, y casi inmediatamente se abrió la puerta del comedor. Allí apareció la esposa del almirante, que preguntó con dulzura: «¿Me llamabas, Henry?»

La famosa cantante de color Marian Anderson se distingue por su extraordinaria modestia y sencillez. Hace algunos años, un reporter le preguntó:

—¿Puede usted decirme cuál ha sido el momento más hermoso de su carrera? ¿La noche en que dió un recital en la Casa Blanca, ante los reyes de Inglaterra y el Presidente Roosevelt, tal vez? ¿El día en que Toscanini le dijo que su voz era la mejor del siglo?

—No, señor — le respondió Marian Anderson —. El momento más hermoso, fué aquel en que regresé a casa y pude decirle a mi madre:

«—¡Mamá! ¡Mamá! Qué alegría... ¡De ahora en adelante, ya podrás dejar de hacer coladas para los demás!

Francis Carco, el escritor francés, tenía un perro al que cada mañana enviaba a la panadería con una cestita, en busca de dos "croissants". Algún tiempo después, Carco descubrió que el perro iba... a dos panaderías. Y que se comía un par de "croissants" todas las mañanas, abusando del crédito de su amo.

Poco antes del estreno de una película en uno de los más lujosos salones de Nueva York, un «speaker» muy conocido, presentó a la concurrencia, a las personalidades más destacadas que asisten al acto.

—Y ahora, señoras y caballeros, voy a presentarles el más grande de los marinos, al almirante Nimitz, héroe de nuestra armada... Acérquese por favor, almirante Nimitz... Diga algunas palabras... Sólo algunas palabras.

El héroe se muestra en efecto, muy breve:

—Soy el almirante King — dice.

El "sheriff" de Salisbury, Iowa, se quedó sorprendido al enterarse de que cuatro de los presos en la cárcel del pueblo salían de ella toda la noche, robaban las tiendas de la localidad y volvían a sus celdas antes de amanecer.

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—No te lo tomes así. Piensa que te ahorras una bicicleta.

—Reconozco que la máquina tira un poco, pero no grite tanto que me va a espantar a la clientela.

—Son de lo más fino que viene a la playa. Jamás dejan de darse un bañito con agua traída directamente de la Riviera.

—¡Qué rabia...! ¡Le saqué la lengua al médico y eso era precisamente lo que quería!

el DDT

NUM. 226 AÑO V

SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona.

A BOCA DE JARRO

JOHN TORIBIAC

En nuestra ciudad y de paso para un escondite seguro, el célebre escritor John Toribiac, famosísimo en todo el mundo por su novela "Alegría en la Cumbre". Localizado en un hotelito de ínfima categoría me doy a conocer y después de quitarse la barba que lo oculta, hablamos como amigos.

—Desearía unas palabras suyas para nuestro semanario.

—Me encantan los semanarios. Pregunte.

—¿Por qué huye usted después de haber conseguido el éxito mayor del año con su libro?

—Verá, yo soy perezoso de natural. Tuve la idea de escribir un libro y así lo dije a varios críticos amigotes una noche calurosa

—¿Qué más?

—Se ve que me entendieron mal, pues al día siguiente los principales periódicos publicaban la crítica de mi libro. Eso fué el principio.

—¡Atiza!

—Sí, para remediar el disparate intenté ponerme a escribir a lo loco, pero varias asociaciones literarias que habían leído las críticas de mi libro me propusieron que diese unas conferencias.

—¡Caramba!

—Comprenderá que preparando mis charlas no tuve tiempo ni de dar un golpe de pluma. Luego vino el "Premio Morránguez" de noventa mil dólares. Tuve la desgracia de ganarlo. Homenajes, banquetes...

—¿Y el libro?

—Sin escribirlo, claro. Por eso al producirse tumultos en las librerías por gente que quería mi libro y no lo hallaba, he tenido que escapar a uña de caballo.

—Es una historia interesantísima.

—Como que pienso escribir el libro sobre eso. ¡Me ha dado una idea!

Dejo al escritor Toribiac sacando muy afanoso unas cuartillas de su bolsillo y empuñando su pluma estilográfica.

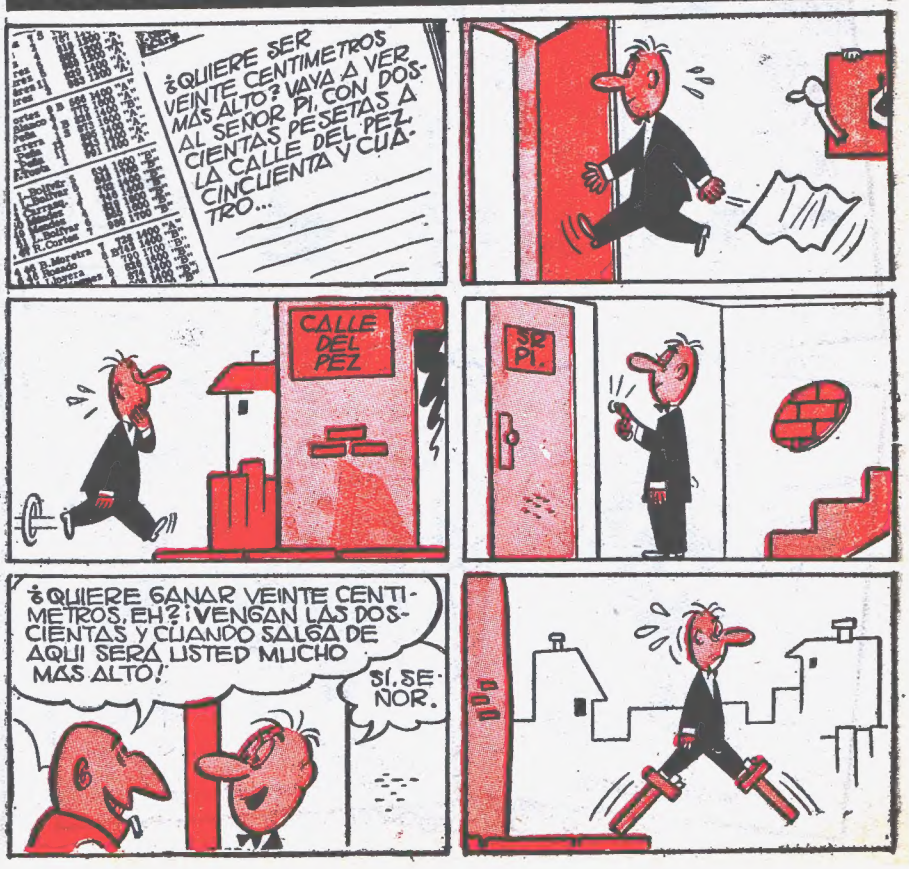
Tribulete

MI TIO MAGDALENO

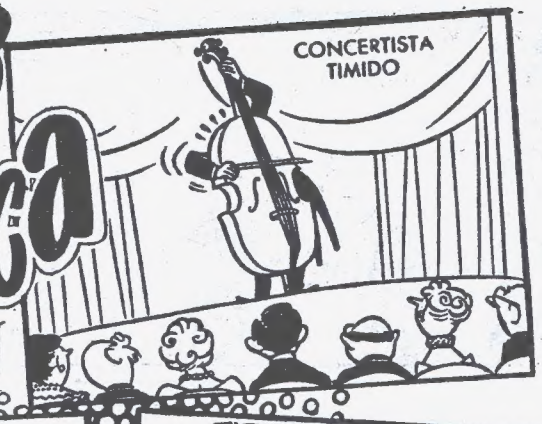
por CONTI

ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ


¿QUIERE SER VEINTE CENTIMETROS MÁS ALTO? VAYA A VER AL SEÑOR PI, CON DOSCIENTAS PESETAS A LA CALLE DEL PEZ. CINCUENTA Y CUATRO...
CALLE DEL PEZ
SR. PI.
¿QUIERE GANAR VEINTE CENTIMETROS, EH? ¡VENGAN LAS DOSCIENTAS Y CUANDO SALGA DE AQUI SERÁ USTED MUCHO MÁS ALTO!
SÍ, SEÑOR.

Locos por la música



VIRUTAS

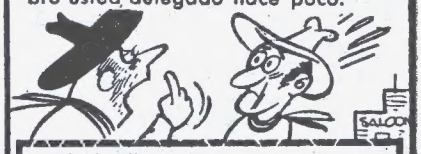
El sheriff volvió al poblado después de sus vacaciones y le preguntó al sustituto:

—¿Qué? ¿Ha habido alguna novedad?

—Sí, señor... Hemos detenido nada menos que a Joe Briggs, aquel ex delegado de usted que se hizo bandido.

—¿Ah, sí? ¿Y cómo ha sido esto?

—Pues mire, gracias a Tom «El Loco», aquel ex bandido que nombró usted delegado hace poco.



Ella le dijo:

—Anoche soñé que me casaba con el hombre más guapo de la ciudad

—¿Y qué...?—respondió él—¿Erramos felices?

Un periodista fué capturado por los caníbales, los cuales se dispusieron a meterlo dentro del clásico caldero.

—¡Un momento! — gritó—. ¡Soy repórter! ¡Me acojo a la inmunidad de que disfruta la prensa!

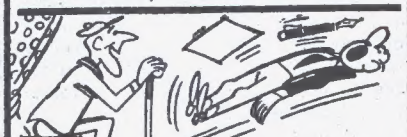
—Con que periodista, ¿eh?—dijo el jefe negro—. Bien, bien... ¿Qué es usted? ¿Director de un periódico?

—No. Sólo director adjunto.

—Vaya, vaya... ¡Pues yo le aseguro, amigo—contestó el jefe, pasándose la mano por la barriga—, que después de la comida de hoy, será usted director en jefe!

Un amigo a otro:

—He leído tanto, acerca de lo malo que es beber demasiado, que he decidido dejar de leer.



Los periodistas interviuaban al centenario.

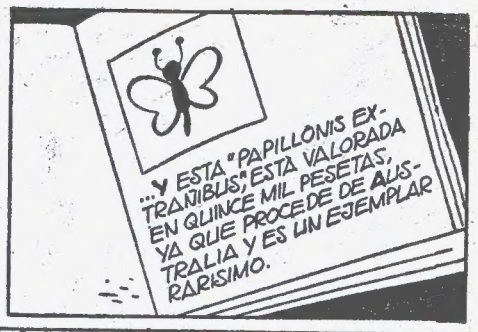
—Dígame—preguntó uno—. Dígame, abuelo... Si pudiera vivir otra vez, ¿le gustaría hacer algo distinto de lo que ha hecho hasta hoy?

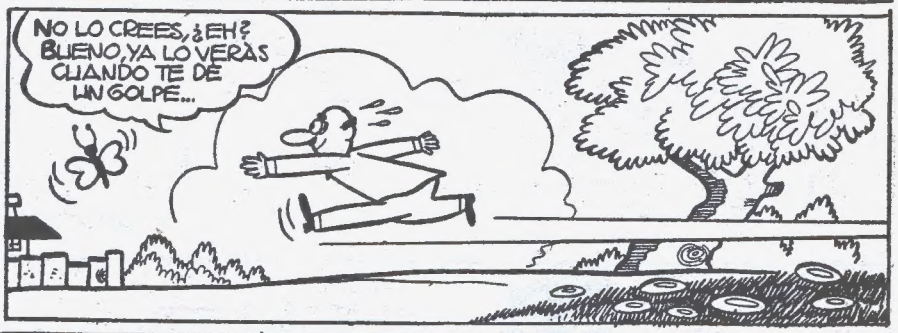
El centenario adoptó una actitud preocupada y tardó varios minutos en responder. Por fin, dijo:

—Sí... Sí que haría algo distinto... ¡Me peinaría con raya a un lado!

LA FAMILIA Cebolleta

by MANUEL VAZQUEZ



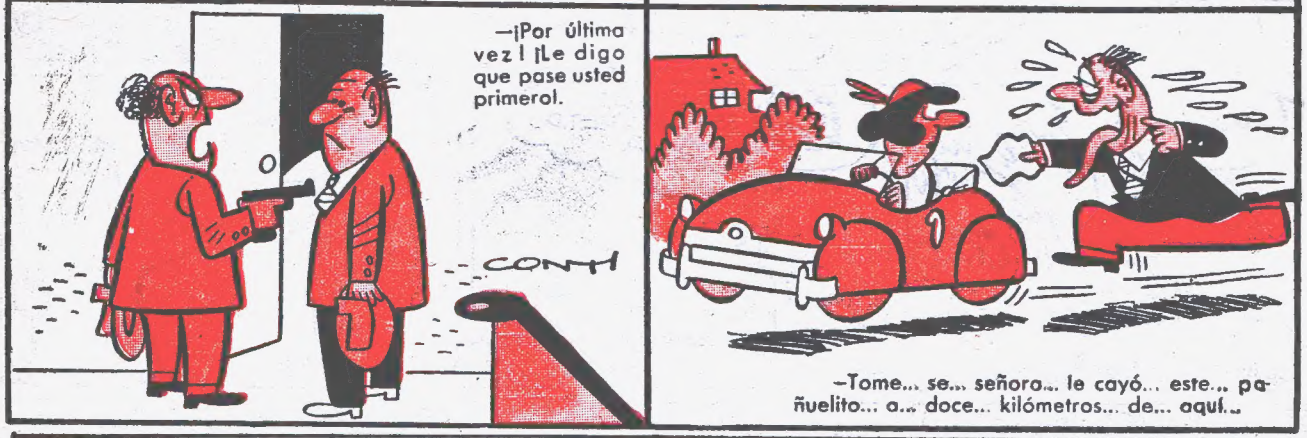


...PERO DESDE AYER QUE CAYO UNA PLAGA DE ELLAS SOBRE LA CIUDAD, LAS PAGAMOS A CINCO CENTIMOS Y PERDEMOS DINERO, PUES A LO MEJOR MAÑANA TENEMOS QUE TIRARLAS...
¡HORREUR!

De la CORTESÍA

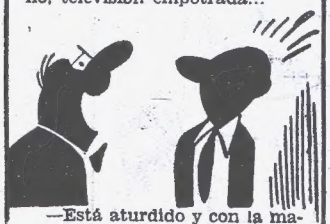
–Este aparato me resulta muy práctico... ¡Conozco a tanta gente en la ciudad!..
–Debes advertir al mayordomo que ha de situarse más lejos para hacer sus reverencias...

–Yo le salvaría, pero temo meterme en cosas que no me incumben. Nunca hemos sido presentados...
–El señor duque resulta a veces demasiado cortés. Le he preguntado la hora y se va corriendo a buscar el reloj a su casa



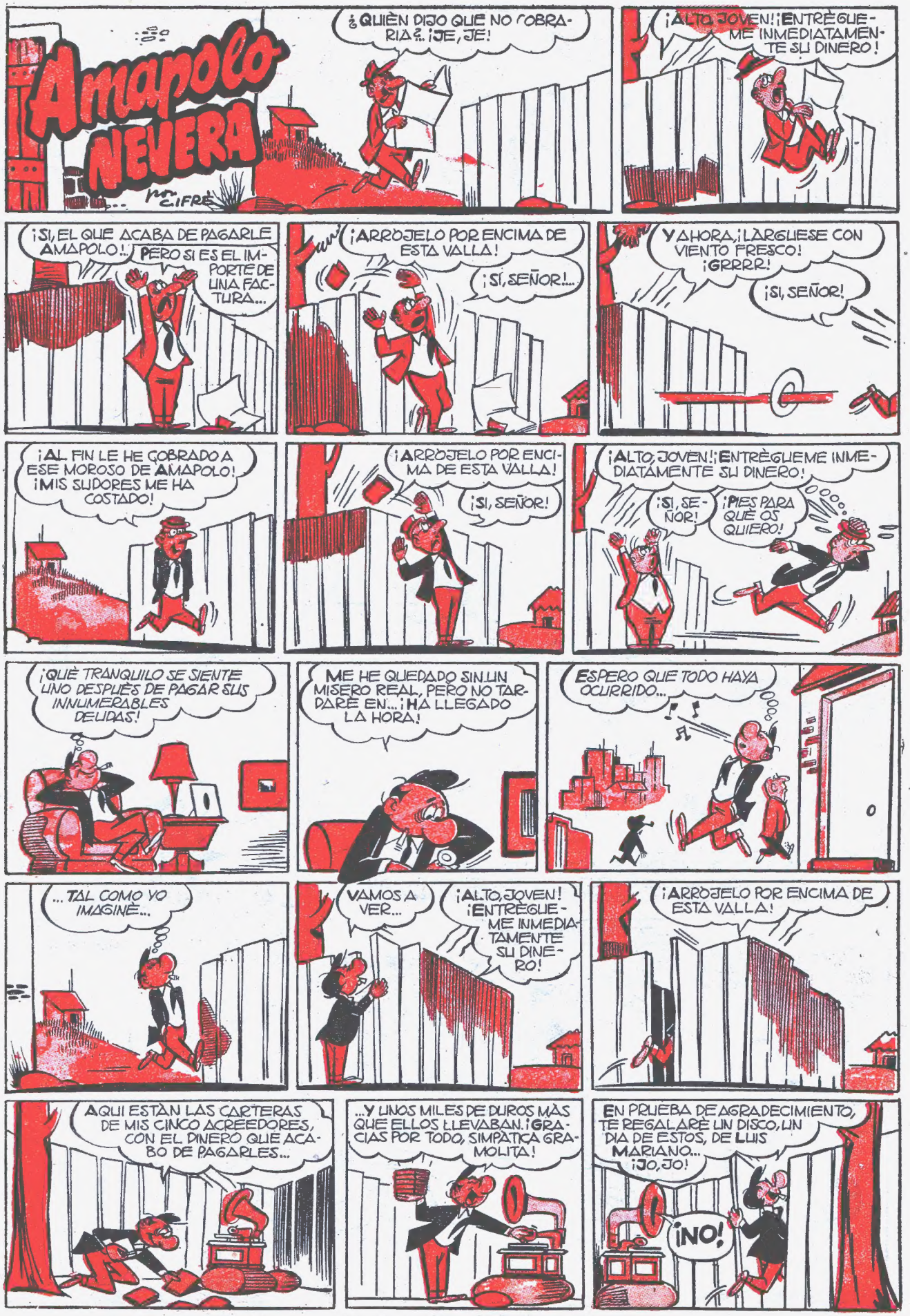
DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.
—Buenas tardes.
—¿El arquitecto señor Smith?
—Yo mismo ¿Qué desea?
—Vengo a hablarle respecto al artículo con fotografías que ha salido en la prensa sobre su cárcel.
—¿Le gusta mi proyecto? La última palabra en cárceles.
—La encuentro horrible.
—No me diga. Será la primera cárcel del mundo. Celdas con terraza, cuarto de baño, televisión empotrada...



—Está aturdido y con la manía de la arquitectura ya no ve nada más.

—¡Le ordeno que se explique mejor!
—Mire, en primer lugar su cárcel aumentará el índice de la delincuencia en forma insospechada
—¿Usted cree?
—¡Cómo que si lo creo! Conozco una enorme cantidad de gente que quiere ir a su cárcel. En la peña ya hay tres que están preparando un robo con escalo.
—¡No es posible!
—Lo que oye. Hasta ayer fueron hombres honrados, pero su cárcel, tan alegre, tan soleada...
—¡Es horrible! La ilusión de mi vida fracasando por una tontería así.
—Comprendo su pena, pero hasta mi chico pequeño ha recortado las fotos de su proyecto y dice que quiere estudiar para preso...
—¡Qué pena!
—Imagínese mi zozobra cuando me pregunta lo que ha de hacer para que le salga una buena cadena perpétua.
—¡Calle, calle, por favor!
—No todo está perdido, amigo mío Construya una cárcel, pero al estilo antiguo, con paredes rezumando humedad, ventanas chiquitas llenas de hierros y ratones, muchos ratones por todas partes.
—Tanto tiempo estudiando las resistencias de los materiales y ahora tendré que empezar de nuevo.
—No se ponga así. Hágala bonita por fuera y horrible por dentro. De esta manera, todos serán buenos. ¿Ha visto la película «El Conde de Montecristo»?...
—No.
—Pues véala y sacará buena documentación de cómo son las celdas sórdidas
—En fin. Tendré presentes sus indicaciones.
—No le molesto más. Buenos días.
—Buenas tardes.

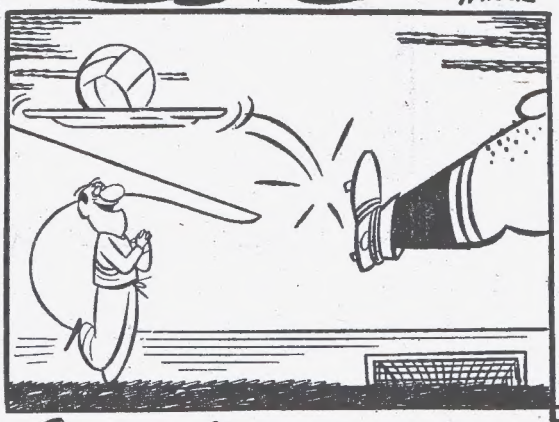

Amapolo NEVERA
Mr. CIFRÉ
¿QUIÈN DIJO QUE NO COBRARIA?.. ¡JE, JE!
¡ALTO, JOVEN! ¡ENTRÈGUEME INMEDIATAMENTE SU DINERO!
¡SI, EL QUE ACABA DE PAGARLE AMAPOLO!..
PERO SI ES EL IMPORTE DE UNA FACTURA...
¡ARRÒJELO POR ENCIMA DE ESTA VALLA!
¡SÍ, SEÑOR!...
Y AHORA, ¡LÀRGUESE CON VIENTO FRESCO! ¡GRRRR!
¡SI, SEÑOR!
¡AL FIN LE HE COBRADO A ESE MOROSO DE AMAPOLO! ¡MIS SUDORES ME HA COSTADO!
¡ARRÒJELO POR ENCIMA DE ESTA VALLA!
¡SI, SEÑOR!
¡ALTO, JOVEN! ¡ENTRÈGUEME INMEDIATAMENTE SU DINERO!
¡SI, SEÑOR!
¡PIES PARA QUÈ OS QUIERO!
¡QUÈ TRANQUILO SE SIENTE UNO DESPUÈS DE PAGAR SUS INNUMERABLES DEUDAS!
ME HE QUEDADO SIN UN MISERO REAL, PERO NO TARDARÈ EN... ¡HA LLEGADO LA HORA!
ESPERO QUE TODO HAYA OCURRIDO...
...TAL COMO YO IMAGINÈ...
VAMOS A VER...
¡ALTO, JOVEN! ¡ENTRÈGUEME INMEDIATAMENTE SU DINERO!
¡ARRÒJELO POR ENCIMA DE ESTA VALLA!
AQUI ESTÀN LAS CARTERAS DE MIS CINCO ACREEDORES, CON EL DINERO QUE ACABO DE PAGARLES...
...Y UNOS MILES DE DUROS MÀS QUE ELLOS LLEVABAN. ¡GRACIAS POR TODO, SIMPÀTICA GRAMOLITA!
EN PRUEBA DE AGRADECIMIENTO, TE REGALARÈ UN DISCO, UN DIA DE ESTOS, DE LUIS MARIANO...
¡JO, JO!
¡NO!

Cosas del DEPORTE

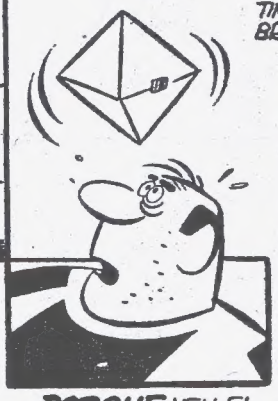
por GARCIA

Todo equipo de futbol tiene su entrenador.

Su misión es la de un maestro y, como tal, ha de inculcar a sus discipulos la dificil ciencia futbolistica, procurando que vean la pelota de muy distinta manera a como estaban acostumbrados...

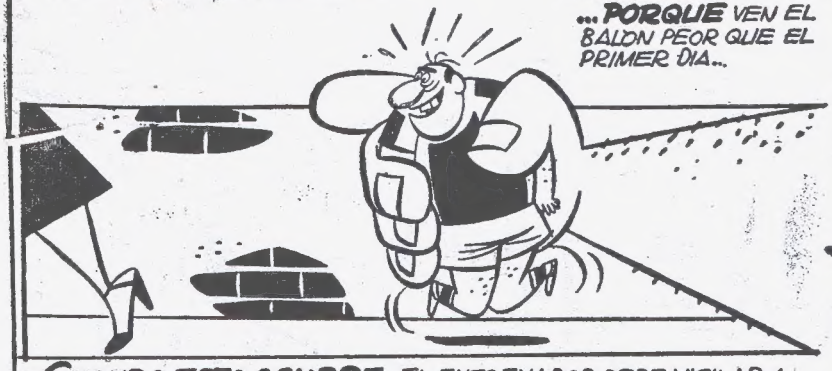


Como suele suceder en todas las diversas ramas de la enseñanza, hay, en el futbol, alumnos que son el orgullo del entrenador, pero de otros no se puede decir lo mismo...



...porque ven el balon peor que el primer dia...

El entrenador debe procurar, ante todo, que sus pupilos consigan victorias, empleando la tactica que sea...



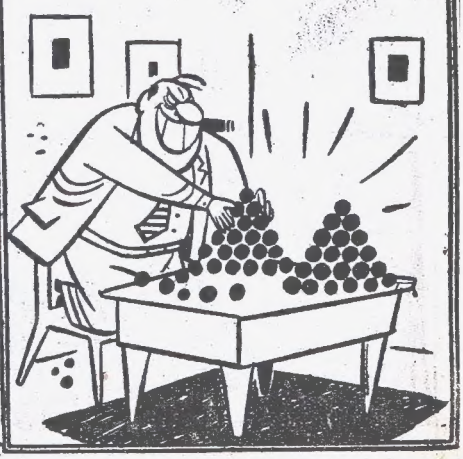
Cuando esto ocurre, el entrenador debe vigilar a sus pupilos ya que no sólo la falta de inteligencia, sino tambien las distracciones influyen en el poco aventajamiento de aquellos...

...pues lo importante es conseguir puntos, para goce y regodeo del respetable, que siente una demente pasion por ellos...

Claro que, en muchos casos tiene que hacer la vista gorda y permitirles...

...ciertas libertades.

...porque, de no hacerlo, se expone a que alguno de esos jugadores se ponga tonto y le deje los ojos como dos tomates...



AL MARGEN de la LEY

por Oski

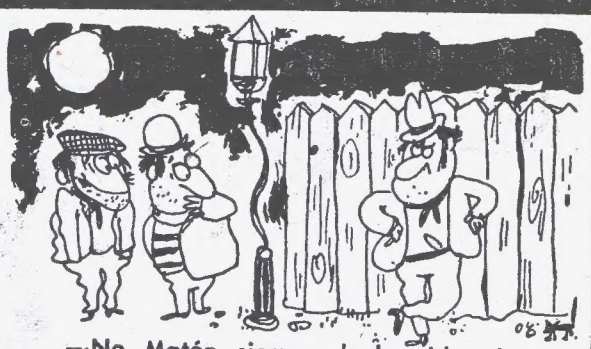
—¡Qué tipo! ¡Con tal de que le den la exclusiva del reportaje gráfico, es capaz de todo!

—¡No y no! ¡O tú te pones también pata de palo o no hacemos trato!

—Oiga, joven, ¿no quiere comprar un plano con tesoro?...

—Bueno, echaremos a cara o cruz, quién tiene que llevarse todo el dinero.

—Ya me ve, señora, y sin embargo mi verdadera vocación es la cría de canarios.



—No. Matón, siempre lo ha sido... lo que pasa es que ahora se ha aburguesado un poco y lleva un cuchillo más pequeño.

PRIMERO DIJO...

¿Qué tal por CASA?

—¿Cuánto dirás que me ha costado este corte de vestido?
—Pues no lo sé.
—No, hombre, mucho más.

—Tengo que decirle tres palabras a la vecina; es sólo un instante. Sobre todo, no olvides de añadir un poco de agua a la comida cada veinte minutos.

—¿Hace el favor de darme la pelotita?

—Es para usted .. ¡Firme aquí, el servicio de cigüeñas no funciona hoy!

—...es que esta estufa no calienta tanto como las otras.

—¡Caramba! ¿Yo escribí que usted era un campeón en plena decadencia?

TELEVISION EN RELIEVE

—Al menos antes, cuando los platos no eran de plástico desahogaba de cuando en cuando mis rabietas.

...esta noche el espíritu de Nerón, me pregunta cómo anda el Campeonato de Liga.

—Ya veo que ha perdido otra vez tu equipo preferido.

—Oye, querido, ¿te importaría cenar con pan y sardinas en aceite esta noche?

—Seca todo eso, cuando tengas tiempo, claro está...

AMOR Y VENTRILOCUO
—Es muy tímido, pero creo que hoy viene decidido a declararse...

—¡Pero mi vida! ¡Ya te dije cuando nos casamos que tu dinero no significaba nada para mí!

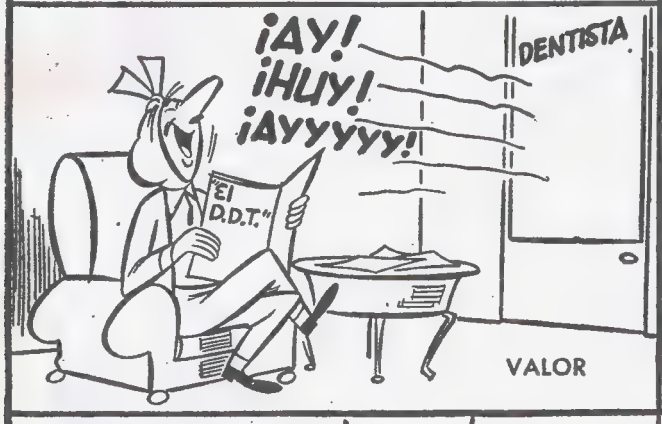
FACTURA

COBRADOR TENAZ

SALAS de ESPERA

—Espere usted un momento. Tenemos una partida muy interesante.

—Supongo que soy el primero, ¿verdad?



VALOR

—¡Me encanta su sala de espera, doctor! ¡Tiene usted las mejores revistas de toda la ciudad!

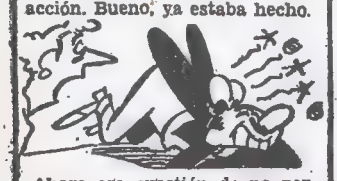
—Pues por lo que dice, usted que padece; lo mejor es que tome una pastilla de aspirina cada media hora y...

—He tenido que esperar tanto, doctor, que ya estoy curada.

SANGRE de CIRCO

VIII

...Al recibir el martillazo en plena región occipital, Zaroff emitió un gruñido y cayó de bruces derrumbándose como un paquidermo. Viola se incorporó lentamente, horrorizada de su acción. Bueno, ya estaba hecho.



Ahora era cuestión de no perder tiempo y buscar la piel. Miró debajo del sofá. Nada. Abrió un baúl. Nada. Miró en todos los cajones de un armario y aparte de una dentadura postiza de repuesto y un par de calcetines, nada.

¿Qué hacer? El director del circo podía despertarse de un momento al otro. La muchacha le asestó otro martillazo para ganar tiempo y Zaroff lo agradeció con un ronquido estrepitoso.

En esto entró Pietro, el domador cobarde. Contempló el cuerpo exánime del director sin decir nada.

—¿Buscas algo? — le preguntó a Viola.

—Sí, la piel del león. No la encuentro por ninguna parte.

—Es ésta — repuso Pietro sacándosela de un bolsillo y entregándosela a la trapecista (era un bolsillo bastante grande) —. Se la quité a Zaroff esta mañana para entregártela.

Los dos jóvenes registraron afanosamente la piel y en un bolsillo interior parecido al de un chaleco antiguo encontraron un papel arrugado.

—¡Aquí está! — gritó Viola trémula de emoción —. Léemelo, Pietro.

Este se puso a examinarlo y luego leyó:

«Proveerse de un pico y una pala. Caminad recto hacia el sol cuando éste se halle en Poniente. Encontraréis una higuera grande y vieja, rodeada de ocho piedras. Quitad las piedras, quitad la higuera, quitad a los que se hallen bajo el árbol, aprovechando su sombra y cavad tres metros. Allí

está el tesoro intacto de los Rimbaud. Pulseras, collares, coronas y papeles del Estado.

—¡Corramos hacia el sol! — dijo Viola —. ¡Está a punto de ponerse! ¡Es el instante fatal!

—Voy a por un pico y una pala — dijo Pietro y salió a escape.

Poco después los dos jóvenes avanzaban alegres hacia Poniente, pero una sombra siniestra con dos chichones en el cogote, les seguía cautelosamente entre los matorrales...

(*Continuará*).

TEATRO SINTETICO

"EL CARTERO DE SEVILLA"

PINDARO.—¡Uf, mi madre! Estoy que resoplo porque cada dos por tres tengo que subir al palacio del marqués de Aguaviva para darle una carta de amor a Rosina, de su novio Julianello. ¡Lo que tiene que hacer uno siendo el cartero de Sevilla...! (Se va cantando)

MARQUÉS.—Rosina, hija mía, empieza a prepararte la lección de música que pronto vendrá el profesor.

ROSINA.—Si, papá marqués; así lo haré. (Aparte) ¡Con lo que me "chincha" a mi la lección de música!

JULIANELLO (sale disfrazado de profesor). (Aparte) —Me he valido de esta estratagema ideada por Píndaro para poder acercarme sin temor a mi querida Rosina, porque su papi no me puede ver, ni en pintura.

MARQUÉS.—¡Oh, aquí está el profesor! Pasad, pasad, ilustre musicólogo. Ya podéis empezar la lección. (Se va)

JULIANELLO.—Vamos a ver, Rosina; ¿cuál era la lección que os señalé para hoy?

ROSINA.—¿No la recordáis? Era esa: do, re, mi, do, re, mi, ya estoy hasta aquí.

JULIANELLO.—No, no; no lo hacéis bien: la, sol, fa, no, fa, ni, pum.

ROSINA.—¿Cómo?

JULIANELLO.—¿No me reconocéis, Rosina? Soy Julianello disfrazado de profesor.

—Veamos: mi, pa, si, on, es, más, dul, ce, que, el sol

ROSINA.—Re, la, mi, do.

PROFESOR (Entrando de verdad).—¡Mal, di, ci, on! ¿Quién se atrevió a ocupar mi sitio? ¡Rosina: venid a mi, la, do!

ROSINA.—¡El profesor! Estamos perdidos!

JULIANELLO.—Mi, sol, fa, se, va, al, cu, er, no.

PROFESOR.—¡Salid de aquí, vil impostor! Yo no re, si, do, aquí ni un momento más.

JULIANELLO.—¡Bellaco! Salid presto y no digáis ni media palabra o... (En actitud de pelearse).

ROSINA.—¡Julianello, que tienes madre...!

MARQUÉS.—¿Qué pasa aquí? ¡Pero si hay dos maeses...!

PROFESOR.—Este jovenzuelo, señor marqués, está enamorado de vuestra hija y me ha suplantado para hacerle el amor.

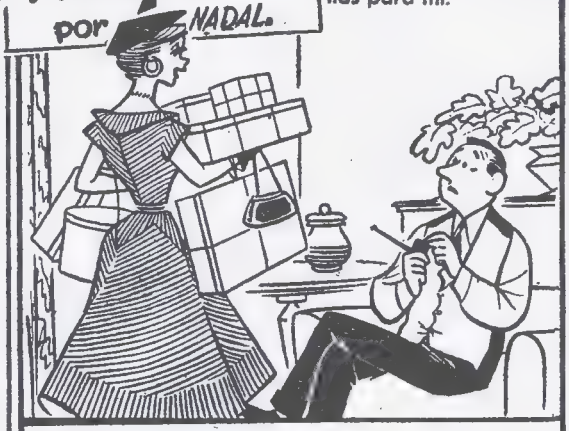
MARQUÉS.—¡Caramba! Ahora esto será un escándalo. Julianello ha dado una clase de música a mi hija. Antes que sufrir este deshonor, os doy a Rosina por esposa.

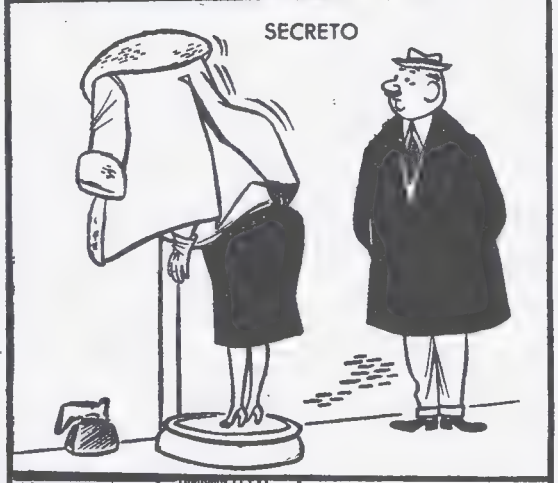
TODOS.—¡Ha dado el sí! Do, re, mi, fa, sol, la, ¡sí!

TELON MELOCOTONOMANO

Mujeres

por NADAL





—Sí, Elena, tráete también a Julita, Esther y Susi; os necesito para poderle presentar la factura de mi abrigo a mi esposo, en la tertulia de esta tarde.

VATES y VATAS

¡VAYA PLAZA!

Tengo un amigo, un tal Blas
que anda buscando trabajo;
sabe leer y sumar
y tocar el contrabajo;
en fin, que no es despreciable,
mas practica la vagancia
aunque siempre le han gustado
el postín y la elegancia.
—Pero ¿por qué no trabajas?
¿Qué dicen de ello en tu casa?
—No es culpa mía, Florencio,
no encuentro ninguna plaza.
Una plaza bien pagada
y de consideración
no se encuentra fácilmente.
—Tienes toda la razón.
—Yo la busco y la rebusco
pero no hay nada que hacer.
—No debes ser egoista.
—Eso opina mi mujer.
—Anda; búscate una plaza
de menos categoría;
si la buscas, es más fácil
que la encuentres algún día.
Le ví al cabo de dos meses;
el hombre estaba radiante,
más gordo, más reluciente
incluso más elegante.
—¿Por fin hallaste una plaza
que colma tu pretensión?
—La encontré, querido amigo
—Me lo dijo el corazón:
—Es la plaza del mercado;
¡allí toco el acordeón!

FLORENCIO HINCAPIE

La MODERNA ESCULTURA

LA ESCULTURA ABSTRACTA, AL IGUAL QUE LA PINTURA DEL MISMO GÉNERO, LEVANTA OLEADAS DE ADMIRACION E INDIGNACION ENTRE LA GENTE. NOSOTROS, AL PUBLICAR ESTA PAGINA, NO PRETENDEMOS LEVANTAR NADA, Y MENOS AÚN ESTATUAS, PORQUE, SI NO ESTÁN HUECAS, PESAN LO SUYO. (PALABRA DE ARQUIMEDES).

FIGUERAS.

En LAS EXPOSICIONES DE ESTA CLASE DE ESCULTURA, SUELEN SUCEDER COSAS MUY CURIOSAS... VEAN, VEAN...

PERDONE... ¿ES EL AUTOR?

DEBE HABER SUFRIDO UN ACCIDENTE...

MUJER EN BICICLETA

Hay esculturas TAN ABSTRACTAS, QUE HASTA EL MISMO AUTOR SE ABSTRAE, SE DISTRAE, Y...

TENDRÈ QUE REBAJARLE UNOS QUINTALES A MI OBRA "PRECISION"; PARA QUE PASE POR LA PUERTA...

¡OH, USTED PERDONE!

AHORA, UNOS AGUJERITOS, Y YA ESTA...

DISPARADOR DE 7 TONELADAS DE T.N.T.

Existe un sector de público DE BUENA FÈ Y OTRO QUE TIENE MIEDO A QUE LE TOMEN EL CUERO CABELLUDO...

¡QUÈ VISION MÀS PROFUNDA Y LEJANA LA DE ESTOS ARTISTAS!

VACA

ESTO ES UN RADIADOR, NO VAYAS A CONFUNDIRTE. HARIAMOS EL RIDICULO...

"TÈCNICA" MEDALLA DE ORO

¡QUÈ EXPRESION MÀS HUMANA!

RIO

LA SALIDA ES POR ALLI, CABALLERO.

¡CUIDADO! ¡SI ROMPEN ALGO, NO SE COMPRENDERÀ MI OBRA!

Los que SE INDIGNAN...

¿ES USTED EL AUTOR? PUES DEBO DECIRLE QUE ME GUSTARIA TRAER UN BUEN MAZO Y MACHACAR ESA BIRRIA DE PEDRUSCO!

¡HÀGALO! A LO MEJOR ME DAN LA MEDALLA DE ORO...

ES EL NUEVO PROFESOR DE ESCULTURA ABSTRACTA...

APOLINO TARUGUEZ

su secretario

por CONTI

¡BAH!¡TODO SON BANQUETES Y HOMENAJES A FULANO Y MENGANO, YA MI QUE ME PARTA UN RAYO!

¡BRRRR! ¿ALGUN CONTRATIEMPO COMERCIAL, AMADO JEFE?

¡USTED CÀLLESE LA BOCA, SI NO QUIERE QUE EMPIECE A GOLPES Y NO PARE HASTA EL INVIERNO!

¡LLEGAR A SER UN HOMBRE DE NEGOCIOS FAMOSO Y QUE NO HAYA ALGUIEN QUE ME OFREZCA UN HOMENAJE A MI LABOR..! ¡QUE VIDA ESTA!

¡YA SÈ! DON APOLINO ESTÀ TRISTE PORQUE NADIE LE OFRECE UN BANQUETE DE HOMENAJE..

HE DE BUSCAR UNA SOLUCION PARA QUE SE PONGA CONTENTO EL POBRE...

...Y HE PENSADO EN USTED, PARA LA CENA DE ESTA NOCHE EN HOMENAJE AL SEÑOR TARUGUEZ..

¿A ESE SINVERGÜENZA? ¡BRRR!

OLVIDE OFENSAS PASADAS, Y ACUDA A LA CENA EN HOMENAJE AL SEÑOR TARUGUEZ...

¡QUÈ CARA MÀS DURA TIENE ESE PILLO!

Y CORRIENDO TODO EL DIA DE UN LADO PARA EL OTRO, CELEDONIO CONSIGUIÒ ORGANIZAR LA CENA EN HONOR A SU JEFE.

¡UF! ¡ESTOY REVENTADO! ¡TENGO LOS PIES HECHOS CISCO!

¡BRRR! ¿DONDE HA ESTADO USTED MÉTIDO TODO EL DIA?

¡ALTO, JEFE! VOY A DARLE UNA SORPRESA...

ESTA NOCHE TIENE USTED HOMENAJE Y CENA EN EL RESTAURANTE "LAS PALMERAS" ¡UNA FIESTA POR TODO LO ALTO!

¡YA VE! SUS ACREEDORES QUE MÀS LE ABORRECEN, SERÀN LOS COMENSALES. PONGASE EL SOMBRERO Y VENGA A VER LO BIEN QUE ESTARÀ TODO.

CONTENTO, ¿VERDAD?

CRÈAME QUE ESTOY COMPLETAMENTE EMOCIONADO...

¡ESTO ES MARAVILLOSO! ¡QUÈ MESA TAN BIEN PUESTA!.. FLORES Y TODO...

Y ESTE GARROTE...¿ES ALGÚN SIMBOLO, QUIZÀ?

ES QUE PROMETÌ A SUS ACREEDORES QUE SI ACUDIAN A LA CENA, LUEGO PODRIA DARLE CADA UNO UN BUEN GOLPE CON ÈL. ALGUNA COMPENSACION TENIA QUE OFRECERLES...

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Remedio heróico

(De «Medical Test»)

La señora Perkins, de Indiana, estaba casi siempre enferma, sin ser una persona enfermiza. Ultimamente, una vez curada de las úlceras de estómago que la llevaron al quirófano, se quejaba de violentos accesos de hígado Muchos doctores la visitaron pero los remedios eran inútiles. Solía decirle a la esposa de su sobrino:

—Si el estúpido de mi sobrino no se hubiese casado con la idiota que eres tú y si los inciviles vecinos de al lado no fuesen peores que los bandidos que me venden las medicinas. .

En fin que estaba bastante enferma del hígado y se le iban a reproducir las úlceras. Estaba tan amargada y era una mujer tan aburrida que sólo disfrutaba escuchando la guía comercial que daba la radio.

—Tía, hemos ganado veinte mil dólares en la...

—No podía caernos mayor desgracia; el burro de mi sobrino, con ese dinero se entregará a todos los vicios, os arrastrará a la miseria y finalmente terminará por perder su empleo

Sufría bastante del hígado, pero los remedios no la aliviaban.

—Ahora que tenemos dinero, quiero que te vea un eminente especialista que ha llegado de París, tía, y...

—¿Tanta prisa te das en que me operen y puedas al fin heredarme? ¡Y pensar que tú eres el mejor de mis sobrinos! El día menos pensado...

La llevaron al doctor Higins, de Panjamón, que acababa de llegar de París y traía ideas totalmente nuevas.

—¿Qué día me opera, doctor? Lo pregunto porque usted debe andar flojo de dinero y cuanto antes me opere antes cobrará...

—Pero, tía, por favor...

—No te preocupes, sobrino querido, el testamento está a

tu nombre. Si tieñes trabajo no es necesario que asistas a mi funeral.

—Este es el régimen, señora — el doctor alargó un papel —; es muy severo, pero si lo sigue ál pie de la letra, le aseguro una gran mejoría.

«Levantarse y dar dos zapatetas en el aire, gritando: ¡Yuppi!

»A las 10, explicar tres chistes y leer "El D. D T."

»Antes de las comidas reír diez carcajadas y sonreír delante de un espejo durante veinte minutos. Después de comer, alabar a tres personas, poniéndolas por las nubes.

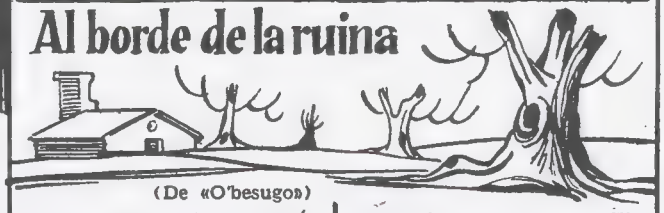
»De merienda, asistir a una conversación, sonreír todo el rato y decir que sí a todo lo que nos digan. Leer dos chistes buenos.

»Antes de cenar, sesión de cine infantil y hacer una payasada delante de los amigos.

»Al acostarse, dar tres zapatetas y gritar ¡Yuppi! por el balcón abierto. Antes de dormirse volver a leer "El D.D.T."

Con un esfuerzo de soberana voluntad, la señora Perkins, de Indiana, llevó a cabo lo prescrito por el doctor. Sus familiares estaban encantados y decían que era una delicia vivir con ella. Lástima que a la semana se murió. ¿Hígado? ¿Ulcera? El doctor aseguró: envenenamiento interno. Se le había quemado todo por dentro.

Al borde de la ruina



(De «O'besugo»)

La comarca del Serranío estaba al borde de la ruina porque desde que se utilizaba el Supertrigo Alfa se perdían todas las cosechas. Se plantaba el trigo y no brotaba. No es que lloviera poco, no llovía casi nada, pero anteriormente...

—Esto ocurre desde que el Celedonio fué a buscar la simiente a la capital. Supertrigo... ¡Naranjas! — pero tampoco eran naranjas.

—Esto es debido a la sequedad de la comarca — aseguraba el tío Felipe, que siempre había deseado ser marino, pero por vivir tierra adentro no había visto agua en su vida, y es que la comarca como seca lo era de verdad — ¿Cuándo llovió últimamente? Ah. sí, fué cuando el Nicasio hizo el servicio militar.

Nicasio se rascaba la calva, porque como ya había doblado los ochenta no se acordaba de muchas cosas. Y así se perdían las cosechas por culpa del trigo que el Celedonio fué a comprar a la ciudad.

Entonces ocurrió lo imprevisto, algo imposible de imaginar en el pueblo llovió. Pero no llovió así por casualidad y unas gotas, no. Diluvió de verdad. Llovió durante veinte días seguidos y se anegaron los campos, los corrales, todo. Y seguía lloviendo.

—¡Esto es la ruina! — decía la gente, acongojada.

—¡Esto es estupendo! ¡Vamos a construir una barca! — gritaba el tío Felipe, que siempre había deseado ser marino. Y se dejó barba de lobo de mar. Seguía lloviendo.

—¡Todas las cosechas perdidas, el trigo arruinado, todo miseria!...

Al parecer, el clima había cambiado en aquel extraño lugar, porque volvió a aparecer el sol por un par de días, y otra vez la lluvia, de tal manera que los campos seguían anegados Y así durante un tiempo.

Cuando volvió el buen tiempo, los campos tenían un aspecto raro. Por encima del agua salían unas plantas que no podían ser trigo, pero eran unas plantas...

Total, que el Celedonio se equivocó y le habían dado simiente de arroz en la ciudad. El pueblo hizo la primera peseta vendiendo arroz, allí que no habían visto nunca ni un grano. Al Celedonio le dedicaron una plaza. Plaza Celedonio. Este es el nombre, pero en realidad toda la gente la llama la Plaza del Arroz. Y es que el público es así, no se acuerda de los beneficios que recibe. Ya vuelve a llover.

DON EULALIO

Primeros auxilios

(De «S. O. S.», de Boston)

Parece que no pero si nos hacemos pupa o nos pasa algo en casa ¿qué? Pues para eso no hay nada mejor que conocer cómo se deben aplicar los primeros auxilios.

Supongamos que nos llega tía Celedonia reventada de subir las escaleras. La pobre

mujer tiene los ojos que parece que le van a saltar de las órbitas y está tan coloradota como tía Micaela la del pueblo. Pues nada; siéntese a la tía en una silla, abaníquesela, y si aún no se le pasa, échesele un cubo de agua por encima, que ésto sí que es infalible.

Nada digamos si el nene, queriendo coger el bote de la confitura de encima del armario, va y se lo pone por sombrero. Entonces no hay que perder la serenidad. Si el bote es de cristal, se le arrea un porrazo para que se rompa

y para que de paso le arree al nene, que bien merecido lo tendrá. En caso de que el bote sea de aluminio o de hojalata, será mejor llamar al lampista para que venga a arreglarlo. En cuanto a la confitura, con una bayeta y un cubo se soluciona pronto.

Si el accidente le ocurre al marido debido a un ataque de superalergia galopante, producida de tanto oír los anuncios de la radio, es cuestión de obrar sin pérdida de tiempo. Ciérrese la radio, sáquese el marido al balcón, siempre que no anden funcionando las

radios de los vecinos, y désele una buena copa de coñac. El marido quedará como nuevo. De la radio, claro, no se responde.

En el caso, muy probable, de que el marido se accidente al clavar un clavo en la pared para colgar un cuadrito, hágase lo siguiente: póngase el dedo gordo del marido en remojo mientras se le da un cigarrillo ya encendido para que

el hombre se distraiga. Recójanse las herramientas y los pedazos de pared que hayan quedado desperdigados por el suelo. Llámese al pintor para que tape los agujeros que se hayan hecho en la pared, y luego al carpintero para que cuelgue el cuadro de una vez, y listos.

Si al ama de casa le ocurre el accidente, bastante grave por cierto, de quemársele la comida, no se corra alocadamente de un lado a otro avisando a los bomberos ni echando cubos de agua sobre la tortilla de patatas, ni nada de eso, porque quedará el piso hecho un asco. Lo mejor que puede hacerse es tomárselo con calma, romper la hucha del nene y marcharse a comer al restaurante.

La campana del silencio

De «¡Pssst!»

El alcalde estaba tan contento con el éxito de la campaña del silencio en la ruidosa ciudad de Pennsatingo que decidió hacer un regalo a la Catedral: regalaría una campana.

—Esto puede parecer una contradicción, pero no lo es — aseguró —. Porque la campana tocá horas, siempre es para avisar algo y cuando deja de tocar es cuando nos da a gustar lo dulce que es el silencio.

La campana se fundió y se dispuso la gran fiesta para su inauguración. El propio alcalde cogió la soga para dar el golpe del mediodía. Reinaba un silencio impresionante. En aquella ciudad, los taxistas circulaban con un pañuelo atado a la boca para evitar la tentación de gritar, y los tranvías, para evitar chirridos inoportunos llevaban las ruedas guateadas de algodón. Las gentes cerraban las ventanas al rayar el día y no las abrían por miedo a que se oyera el ruido de platos al poner la mesa, o el arrastrar de zapatillas del marido, o el estornudar de una anciana acatarrada

—Es la hora — susurró en voz baja el Secretario.

—¡Chist!, no tan alto — suplicó el Concejal del Anti-ruidismo — más bajo por favor.

El alcalde levantó la soga con el badajo y lo dejó caer. Todos los presentes se llevaron las manos a los oídos pues como estaban acostumbrados al silencio, temían que les doliesen los tímpanos.

Pero no se oyó nada. El badajo cayó con violencia sobre el metal y pareció que caía sobre un colchón de miraguano.

El alcalde volvió a golpear, y lo mismo: ni el menor sonido.

La fiesta se terminó así, algo fría, y la campana se colgó en el campanario y un día llegó el constructor, muy contento y ufano.

—He trabajado como un negro, como un negro, para conseguir una campana como esta. Se habrán dado cuenta, ¿no? No produce el menor

ruido y ya puede usted golpear fuerte; no se oye nada, nada. Es la mejor campana que he fundido: la «campana del silencio».

VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO

inmortal novela de JULIO VERNE

es el segundo número de

COLECCION HISTORIAS

una biblioteca juvenil, sugestiva, original... ¡DIFERENTE!

¡Más de 250 ilustraciones en cada volumen!

Precio del ejemplar: 25 ptas.

PRUDENCIO por Martz Schmidt

MATILDITA ANACLETO
Un matrimonio completo
Por NADAL
¡BUAAAA!... MATILDITA YA SE HA LEVANTADO... DEBE ESTAR PREPARANDO EL DESAYUNO...

FINGIRÈ QUE DUERMO HASTA LA HORA DE LA COMIDA, Y DESPUÈS, DIRÈ QUE NO ME ENCUENTRO BIEN Y VOLVERÈ A ACOSTARME... EL CASO ES NO HACER ESA VISITA...
TE DEJO PREPARADO UN BUEN ALMUERZO. ME VOY A VER A MAMÀ Y NO VOLVERÈ HASTA LA TARDE. SI LO DESEAS, VE CON TUS AMIGOS Y DIVIÉRTETE.
MATILDITA

La Puebla del Membrillo.

Estimado señor director que lo es:

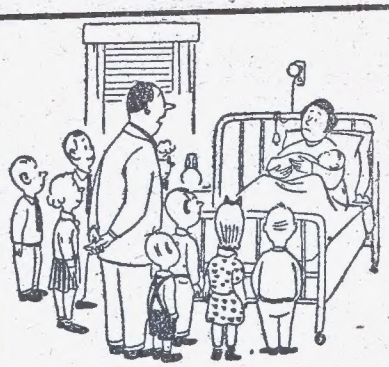
Sabrá que aquí estamos todos bien y dedicados a nuestras actividades que van viento en popa y por eso precisamente le escribo porque tenemos un jugador de fútbol en venta y usted podría mirar por ahí entre sus conocidos a ver lo que se saca por él, que no tenga pereza de moverse pues su padre me da a mí el cinco por ciento y yo de mi parte puedo darle un dos, que los negocios son los negocios y se tiene que hablar claro. ¿No le parece? Ahora voy a darle detalles del asunto; que el fenómeno fulbolístico tiene ahora diecisiete años, y su padre, que es hombre de mucha clarividencia, en lugar de hacerle estudiar una carrera, que eso son cosas apolilladas ya, lo ha tenido desde que nació todos los días haciéndole chutar una pelota contra la pared, de nueve a una y de tres a siete. Imagínese a lo que ha llegado el nene en cuestión de fuerza de piernas, que ya no puede chutar contra la pared porque la derrumba cada vez, y eso que pega a una pelota de papel porque aquí no tenemos balón de reglamento. El chico no sabe nada de fútbol más que eso de darle fuerte a la pelota con el pie, por lo que es una ventaja enorme para el equipo que lo compre, ya que podrá enseñarle trucos a su gusto y no ocurrirá como con esas compras que hacen en el extranjero que ya vienen los jugadores maleados. Su padre ha estado aguardando todos estos

años a que el chico estuviese bien preparado y ayer le hicimos en el campo el examen final, que consistió en chutar a un melón. Como quien no quiere la cosa, el fenómeno le dió con el pie y el melón se perdió por el horizonte después de cruzar por encima de un avión que pasaba en aquel momento. El padre quiere un millón por él, pero al contado, que si le apuran juntará también la cama del chico, un par de botas y una guitarra, todo por el mismo precio. Yo creo que es un asunto muy interesante, ya que este muchacho aunque lo ponga usted de guardameta hará goles en la portería contraria y no digo nada si le da a un jugador rival con el pie... que ese ya no juega más por mucho que busquen los pedazos y les echen remiendos. Además el chico no es tan lerdo, que ya sabe poner su nombre con un bolígrafo para cuando le pidan autógrafos las masas delirantes y a pesar de que su educación ha sido bastante descuidada para dar paso a lo del fútbol, el muchacho sabe dar la mano, sonreír y comer con cuchara; con tenedor y cuchillo deberán enseñarle en el club que lo compren. Pues bueno, quedo en espera de sus noticias sobre precios que si sale alguien que da más de un millón por él, no digamos nada a nadie y nos quedamos con la diferencia. ¿Haçe?

NUESTRA VORAZ TIJERA

—Oiga, López, ¿se ha fijado en la técnica que utiliza la nueva empleada para devolver el cambio?

(Saturday Post)



—El nombre me parece muy bien, querida... ¿Pero no tenemos ya a uno que lleva el mismo?

(Collier's)

—...y hay algo más de lo que deseo quejarme: de su cara. ¡No me gusta nada!

(Saturday Post)

¡VAYA NOVIO!

—Bueno, querida... Podemos ir al teatro, al cine, a la playa... Donde tú quieras. Depende del dinero que puedas prestarme.

(Saturday Post)

—¡Está bien! Si no me permites ir con los amigotes esta noche, mañana todos los vecinos sabrán cuál es tu verdadera edad.

(Collier's)

—...y esta es una cosa que digo, sin temor a que ninguno de los presentes me contradiga.

(Saturday Post)

BROMISTA

(L'Europeo)

SEGUROS

—¿Lo ve? ¡Apostaría a que usted no está cubierto contra un imprevisto como este?

(Collier's)

—¡Vaya, hombre!... Pero mira quién está aquí... ¡Si es el viejo amigo Pepe! ¿Qué es de tu vida?

(Saturday Post)

—Pero, hombre, si ese andaba muy bien... ¡El que necesita ser reparado es éste!

(Collier's)

COSAS QUE NUNCA OCURREN

—Y en vista de sus merecimientos voy a aumentarle el sueldo.

(Puck)

Chistes hechos a lo loco...

¡BOMBERO AFORTUNADO!

—«...Y hoy en día podemos asegurar que el canibalismo no se practica en ninguna parte del globo...»

PETICION DE MANO
—¡Hola, viejo! ¡Adivine a qué vengo!

¡GATO HAMBRIENTO!

¡MAL PRESAGIO!

—¿Dónde debe estar Luisín?
—Jugando en el bosque... ¡Bah, no te preocupes!... deja que se haga fuerte.

—No insistas, Pepe... ¡Cuando papá dice que no, es que no!

—Buenas noches, señor Pérez...

—Vaya, pero si aquí está el señor que me atropelló esta mañana y encima se marchó llamándome cretino...

...que siempre saben a poco